

MÍSTER EGG



«No es oro todo lo que reluce».

«Not all that glitters is gold».

*A Leah y Lucas,
por todas esas noches
de historias inentendibles.
(enero de 2022).*

Una mañana, muy temprano, iba como siempre Mister Egg caminando hacia el arroyo. Sus ojitos chiquitos, sus bracitos finitos, sus piernas cortitas, su bigote bien recortado y un sombrero marrón con una pluma blanca de gallina en su cabecita muy bien colocado.

Mister Egg era un huevo. Pero no un huevo vulgar. Mister Egg era el huevo más querido y popular que nunca se había visto antes en las lejanas islas de Arán. Afable, atento, cariñoso y juguetón, subía y bajaba las colinas silbando y canturreando siempre su canción:

*Mister Egg te saluda, ti-ro-riiii-ro,
gran amigo y compañero, buen ve-ciiii-no.
Si te vienes, yo te acepto en mi ca-miiii-no.
No me importa quién tú seas, ven con-miiii-go.*

